

La ministración

Por tanto, amados, teniendo estas promesas, limpiémonos de toda inmundicia de la carne y del espíritu, perfeccionando la santidad en el temor de Dios.

2 Corintios 7:1 LBLA

La Biblia enseña que el cristiano debe limpiarse de toda inmundicia¹ de la carne del espíritu. Es decir que después de haber experimentado el nuevo nacimiento se necesita ser limpio de inmundicias y contaminaciones que afectan el alma y el espíritu; para perfeccionar la santidad en cada cristiano.

Un ejemplo idóneo para comprender el proceso de descontaminación del alma y del espíritu lo vemos en el proceso en el que Israel conquistó Canaán (Ro. 15:4). Cada uno de los enemigos que Israel derrotó, expulsó y/o destruyó representan los enemigos, inmundicias y contaminaciones que deben ser derrotados, expulsados y/o destruidos de nuestro cuerpo, alma y espíritu. En el evangelio de Juan 11:43-44 encontramos otro ejemplo de la situación espiritual del cristiano después del nuevo nacimiento; porque Lázaro pasó de muerte a vida y salió de la tumba, pero estaba con las manos y los pies atadas con vendas; y el rostro estaba envuelto en un sudario (Jn. 11:43-44). Pero Dios, que es rico en misericordias, nos provee de la ministración para desatarnos y liberarnos.

La palabra “ministración²” se traduce del griego “*diakonía*” que, entre otras cosas, significa: Servicio, ayuda o asistencia. Es decir que la ministración es una ayuda para la

¹ STRONG G3436 molusmós de G3435; mancha, por ejemplo, (figurativamente) inmoralidad: contaminación.

² STRONG G1248 diakonía de G1249; servicio (como sirviente, etc.); figurativamente ayuda, servicio (oficial) (específicamente del maestro cristiana o técnicamente del diaconado): quehacer, servicio, servir, socorro, ministerio, ministración, distribución.

limpieza, descontaminación, quitar las ataduras, la restauración y liberación del espíritu, alma y cuerpo del cristiano (1 Ts. 5:23).

Pero no olvidemos que todo esto es un proceso progresivo (Pr. 4:18); así como fue progresiva la conquista de Israel sobre Canaán.

1. Las fuentes de contaminación

Las fuentes de contaminación son los lugares, etapas, circunstancias, situaciones y todo aquello que de alguna forma y en alguna medida nos afectó, ató o contaminó.

a. La pre-existencia, Juan 9:1-3

Los versos del evangelio de Juan enseñan que las personas pudieron cometer pecado antes de nacer, lo cual afecta su vida; esto también explica que en la pre-existencia hubo contaminaciones que contaminaron el espíritu de las personas.

b. Ancestros, 1 Pedro 1:18; Éxodo 20:5-6

Todas las personas reciben una herencia ancestral espiritual de sus antepasados a través de sus padres, que le influye fuertemente a lo largo de toda su vida.

c. Desde el vientre hasta la edad adulta, Salmos 51:5; Génesis 8:21; Salmos 51:5

Las personas desde el vientre están expuestas a las contaminaciones; por ejemplo, un hijo no deseado. Luego desde la niñez hasta la edad adulta las personas reciben las contaminaciones del pecado y la iniquidad.

2. Las fuentes de des-contaminación

Estos son los medios que Dios ha dejado a su Iglesia para limpiar el espíritu, alma y cuerpo del cristiano de toda contaminación,

maldición, atadura o cualquier cosa que impida el fluir del Espíritu Santo y por ello detiene el crecimiento espiritual de la persona, veamos:

a. La Sangre de Cristo, Hebreos 9:13-14, 22; 13:11-12

La sangre del Señor es poderosa para limpiarnos, lavarnos, purificarnos y liberarnos, para que avancemos en nuestra vida espiritual.

b. El bautismo en agua, Romanos 6:1-6

Por medio del bautismo en agua participamos de la muerte, sepultura y resurrección del Señor Jesús; para ser limpios y liberados del pecado.

c. La Santa Cena, 1 Corintios 11:23-26

Cada vez que participamos dignamente de la Santa Cena, el Señor realiza una obra de limpieza y regeneración espiritual en el cristiano.

d. La exposición de la Palabra, Juan 15:3

La Palabra de Dios que escuchamos en la predicación y la enseñanza hace una obra de limpieza y purificación en nuestra vida.

e. La alabanza que hace descender la unción del Señor, 1 Samuel 16:16, 23

La alabanza que ofrecemos al Señor y que hace descender su unción y su presencia, alejan estorbos espirituales.

f. La prueba y el sufrimiento, Santiago 1:12; Juan 15:1-2

Dios utiliza las pruebas para limpiarnos y purificarnos; quitando de nosotros, todo lo que nos estorba, no sirve y no le agrada.

g. La ministración o confesión, Proverbios 28:13; Santiago 5:15-16

Esta es una importante ayuda para avanzar en nuestra restauración y liberación (Jn.13:5-14), por ello debemos usarla las veces que sea necesario.

La ministración la atiende el ministro o las personas que él delegue para que escuchen e intercedan ante Dios por la persona que se ministra, no juzgándola, sino siendo un instrumento de ayuda de parte de Dios (Mt. 12:7)

De acuerdo a Proverbios y Santiago debemos confesar los pecados, y de acuerdo a Hebreos 12:1 también debemos despojarnos de todo peso, veamos:

i. Todo peso

Los pesos³ son las cargas, estorbos, impedimentos u obstáculos en el alma del cristiano que le dificultan y retrasan su desarrollo espiritual y que corra la carrera que tiene por delante (Cnt. 1:4)

ii. Pecado

Cuando el cristiano encubre, esconde u oculta⁴ los pecados no prospera⁵, pero si los confiesa y se aparta⁶ de ellos, entonces alcanza la misericordia del Señor.

3 STRONG G3591 onkos de lo mismo que G43; masa (como doblándose o encorvándose por su carga), esto es, carga (estorbo): Peso. VINE: G3591 onkos, denota bulto o masa; de ahí, metafóricamente, estorbo, peso. LGE-NT: Estorbo, peso, impedimento La Bishops' Bible traduce "esconde" y la Hebrew Names Version, "oculta".

4 STRONG H6743 tsalákj o tsaléakj; raíz primaria; empujar hacia adelante, en varios sentidos (literalmente o figurativamente, transitivo o intransitivo): acometer, bueno, éxito, lograr, pasar, prosperar, próspero, ser bueno, servir, venir.

6 VINE H5800 azab: Dejar, abandonar, aplazar, renunciar, soltar.

3. Las facetas de la ministración

Debemos tener presente que es Dios el que hace la obra de restauración, limpieza y liberación en el cristiano, y que la persona que ministra es únicamente un vaso en las manos del Señor. Veamos:

a. Escuchar

Hay ocasiones en que la persona que se ministra solamente necesita que la escuchen; por ello debe hablar la persona que se ministra y no quien está ministrando.

b. Consejería

Es necesario aconsejar a quien se ministra conforme a la Palabra de Dios (1 P. 4:11), para ayudarlo a salir de su problema. Asimismo, es necesario que quien se ministra escuche⁷ el consejo para alcanzar su restauración y liberación (Ro. 10:17)

c. Re-educar el alma

Es el proceso en el que necesita avanzar el cristiano para quitar malas costumbres, malos hábitos, mala crianza y toda mala educación⁸ que adquirimos antes de nacer de nuevo, para obtener buenas costumbres, buenos hábitos, buena crianza y toda buena educación.

d. Liberación

Se necesita de liberación después de que la persona abrió puertas en su alma a demonios y espíritus inmundos, porque El alma puede ser atacada de diferentes formas por demonios y

espíritus inmundos para hacerla caer en un proceso de degeneración, que sino se busca ayuda a tiempo, puede conducirlo a la muerte espiritual.

Los pasos del proceso de degeneración ocasionado por espíritus inmundos o demonios son:

i. Opresión

Es la manipulación de los sentimientos, pensamientos y emociones que activan recuerdos, miedos y problemas pasados (1 S. 16:14)

ii. Obsesión

Pueden ser ideas (malas) fijas que perturban y estorban a las personas e impiden la entrada de ideas buenas (1 S. 16:23)

iii. Compulsión

Es la inclinación, pasión vehemente y contumaz por algo o alguien; los impulsos irresistibles u obsesivos a la repetición de una acción determinada.

iv. Posesión

Ocurre en los inconversos y en las personas que apostataron irreversiblemente, por lo que los demonios toman control del cuerpo, alma y espíritu de la persona (1 S. 18:10)

La ministración es ayuda de parte de Dios para suplir nuestras necesidades para disfrutar la vida abundante que Dios tiene para nosotros (Jn. 10:10). Es un proceso en el que debemos avanzar para ser hallados irreprochables en la venida de Jesucristo (1 Ts. 5:23)

⁷ DRAE Escuchar: 1. tr. Prestar atención a lo que se oye. 2. tr. Dar oídos, atender a un aviso, consejo o sugerencia.

⁸ DRAE Educación : 2. f. Crianza, enseñanza y doctrina que se da a los niños y a los jóvenes.